

El Juicio Mundial y la Liberación del Pueblo de Dios (24-27)

Capítulo 27

La Derrota del Poder Mundial y la Reunión de Israel

La Nueva Viña (vers 1-6)

1 Algunos comentaristas consideran este versículo como la conclusión del **vers 26**; otros lo consideran como la introducción al **capítulo 27**. En un caso u otro, esta puesto como la transición entre los dos y podría ser considerado en forma separada de los siguientes versículos. Se ocupa de la destrucción del poder mundial por parte de Jehová, un acto que debe preceder al florecimiento de la nueva viña. *En aquel día* identifica la obra de Jehová en este capítulo como una expansión de Su obra expuesta **26:19-21** (ver también **vers 2, 12**). La espada del Señor es descrita como *dura, grande y fuerte - dura, inquebrantable, bien templada, capaz de retener su borde cortante afilado; grande, potente, poderosa; fuerte, no susceptible al desgaste, sino siempre capaz de ejecutar el juicio punitivo y destructivo de Dios. Con ella Él castigará al leviatán serpiente veloz* ("deslizante o huidiza," al margen), *y al leviatán serpiente tortuosa* ("sinuosa," al margen); *y matará al dragón que está en el mar*. Además de su aparición en este versículo, la palabra *leviatán* aparece cuatro veces en declaraciones poéticas (**Job 3:8; 41:1; Sal 74:14; 104:26**), aparentemente en referencia a una criatura imaginaria o mítica. El término era bien conocido y entendido en ese tiempo. (Para una discusión más completa de la palabra ver Young, II. 233, nota 3.) Algunos escritores declaran que las criaturas en este versículo representan los tres grandes imperios mundiales, probablemente Asiria, Babilonia, y Egipto; sin embargo, en los tres capítulos previos el profeta ha tratado con las tres fuerzas universales de maldad. En este entendimiento parece mejor pensar de las criaturas mencionadas aquí como el símbolo de todos los poderes que sirven a Satanás para destruir el propósito de Dios. En forma similar en el libro de Apocalipsis la bestia que sale del mar simboliza el poder mundial, la bestia que sale de la tierra personifica la falsa religión, y la ramera resume todo lo que es lujurioso y seductivo. Aquí en Isaías el total de estas fuerzas de maldad son descritos como tres monstruos. La espada de Dios es más fuerte que todos ellos. Con ella Él es capaz de castigarlos.

2 *En aquel día*, en el mismo periodo de tiempo como el **vers 1**, el Señor plantará otra viña, pero el resultado diferirá grandemente de la que plantó antes (**5:1-7**). En el caso anterior Isaías cantó una canción a o sobre Jehová ("mi amada"), en tanto que aquí el profeta canta sobre la viña. Algunos escritores consideran los **vers 3-5** son la canción. Sin embargo, parece más probable que la canción no es registrada; más bien, es la adoración espontánea del corazón. En el caso anterior, la viña es destruida debido a su infructuosidad; en este caso la viña es alabada por su rica producción de uvas.

3 El cuidado de esta viña no será dejada a hombres frágiles, falibles: *Yo Jehová lo guardo*. Entonces estará bien cuidada y sus necesidades provistas. En contraste a la viña anterior de la cual Jehová dijo: "Aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella" (**5:6**), Él dice sobre esta, *cada momento la regaré*, constantemente, regularmente,

aun antes de la necesidad severa, no solo con chubascos, sino que sin duda también con el rocío de **26:19b**. Además, nadie será capaz de dañarla, porque **la guardaré de noche y de día**, protegiéndola continuamente como muros de fuego alrededor de ella (ver los comentarios en **26:1**).

4 Que éste es un pasaje difícil es indicado por las muchas paráfrasis ofrecidas en un esfuerzo para alcanzar el significado. Alexander dice, "Ya no estoy enojado con mi pueblo; Oh que sus enemigos (como espinos y cardos) se pondrán a si mismos contra mi, para que Yo pudiera precipitarme sobre ellos y consumirlos." Young explica que irá con Su ira, el Señor protegerá ahora a Su pueblo; Él juntará los espinos y los cardos, los expondrá como enemigos, quemándolos juntos. La idea parece ser: ahora la ira de Dios contra Su pueblo ha acabado, permitiendo a los enemigos, a los que una vez se les permitió crecer en la viña como espinos y cardos (**5:6**) venir contra Él; Él marchará contra ellos y los quemará con fuego. Como protector de Su pueblo, la nueva viña, el Señor no tolerará que los enemigos la destruyan.

5 Si los enemigos desean escapar de la destrucción en la batalla con Jehová, **haga conmigo paz**. Acérquese al lado de Dios, doblegándose al poder superior de Jehová. Haga la paz, reconcíliense con el Señor. Dios está siempre listo a hacer la paz con Sus enemigos, pero debe ser en Sus términos, no en los de los hombres.

6 El profeta mira el futuro cuando la viña será excedentemente fructífera, llenando la tierra con su abundancia. **Días vendrán** ("en las generaciones que vienen, " al margen; esto es, en el futuro distante cuando el propósito de Dios es llevado a cabo en la nueva viña) **cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel**. Los dos, Jacob e Israel, suceden aquí en paralelismo poético para resumir el total del Israel espiritual. Allí no habrá distinción; serán firmemente establecidos, enraizados, y afirmados en Él. **Y la faz del mundo llenará de fruto**, una expresión metafórica para la influencia espiritual de la nueva viña. Será como levadura, efectuando un resultado saludable a través de todo el mundo, hasta el fin del tiempo. La primera viña fue la Israel nacional en el pasado; la nueva viña es la Israel espiritual.

Expiación y Desolación (vers 7-11)

7 No solo las fuerzas del mundo deben ser aniquiladas por la espada de Jehová (**vers 1**) antes que la viña pueda ser plantada y que traiga fruto (**vers 2-6**), sino que también el Israel nacional debe ser juzgada y castigada por su idolatría e iniquidad. El juicio sobre la nación no es solamente un pequeño castigo; es una expresión del enojo por el pecado y del juicio de Jehová sobre los que lo han rechazado por los ídolos. A pesar de eso Él no los castiga como castigo a sus enemigos cuando los golpearon duramente. **¿Acaso (Dios) ha sido herido (Israel) como quien lo hirió (los enemigos), que los mataron (a Israel)?** La pregunta es repetida desde un ángulo ligeramente diferente: **¿O ha sido (los enemigos) como los (Israel) que lo mataron (los enemigos)?** La respuesta es no; porque Jehová había prometido que aun cuando Su pueblo está en la tierra de sus enemigos, Él no los desechará ni "los abominaré para consumirlos" (**Lev 26:44**). Aunque Israel no iba a ser llevada a la destrucción final, Dios destruirá a aquellos entre los cuales Su pueblo que será dispersado (**Jer 30:11; 46:28**). Un remanente de Israel será guardado (**1:9**) y más tarde regresarán a Jehová (**10:21-22**).

8 El juicio de Jehová será *medido* - en proporción con los pecados cometidos (ver los comentarios en 40:2) y proporcionado a la vergüenza de Judá (ver los comentarios en 61:7) como es determinado por el Señor. Antes de enviarlos fuera, *con medida lo castigarás en sus vástagos*. Dios ha reunido su rebelión con un esfuerzo serio (como en un debate o en un proceso judicial) para regresarlos de vuelta a Sí mismo. Cuando Su esfuerzo en contra de su oposición fracasó, Él *los removi6 con su recio viento en el día del aire solano*, que podría ser temporal pero severo. El viento solano, el siroco, era un fiero viento seco temido por los israelitas debido a su carácter destructor; pero con todo lo severo que pudiera ser, no era tan duro como los cuatro vientos que dispersaron a Elam (Jer 49:36), o el viento destructor contra Babilonia (Jer 51:1).

9 La palabra *pues* introduce una conclusión sacada de lo que había sido dicho (vers 7-8). *De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob* ("expiada," al margen; "purgada," King James). No debemos concluir que por el juicio o remoción del pueblo su pecado es olvidado, porque en la ley se dice, "Yo os la he dado [la sangre] para expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona" (Lev 17:11). El escritor a los hebreos probablemente dice que de acuerdo a la ley, "y sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Heb 9:22).

En realidad, lo que pasa en la expiación o en la reconciliación es que la ofensa "es cubierta de los ojos del Dios santo...El pecado es tratado tan efectivamente que no permanece ya más como el objeto de la condenación de Dios."¹ El fruto o el logro del juicio severo será la abolición de la idolatría; por medio del juicio *todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas*, pulverizadas y totalmente destruidas. La idolatría debe ser destruida en Jacob como entre los paganos. Asera (plural, Aserim) prohibido por Jehová (Deut 16:21) era una diosa adorada por los Cananitas (la palabra podría tener también referencia a un árbol asociado con su culto o a un bosque en el que un altar era erigido a ella). Aserim, junto con las imágenes del sol, debían ser completamente destruidas que ellos nunca erigirán de nuevo (ver los comentarios en 26:14). Después de la cautividad, la idolatría nunca apareció de nuevo entre el pueblo. Aunque fueron corrompidos por la filosofía griega, ellos nunca procuraron la adoración de los ídolos. El propósito del juicio de Dios fue logrado al quitar la idolatría, el pecado de pecados entre Su pueblo.

10 ¿Cuál ciudad es la *ciudad fortificada*, ahora *desolada, abandonada, dejada como un desierto*? Los escritores están divididos en su punto de vista. Alexander está indeciso, fluctuando entre Babilonia y Jerusalén. Leupold sostiene que es Samaria, y Clements sugiere las ciudades de Judá o Samaria. Calvin, Delitzsch, Rawlinson, y Young piensan que es Jerusalén, alguna vez el centro de la adoración de Jehová pero ahora una ciudad de idolatría. En tanto que el pueblo debe ser juzgado y limpiado de su idolatría, así Jerusalén, impuro y contaminado, debe ser lavado "por el juicio y con espíritu de devastación" (4:4, al margen). La una vez fortaleza inexpugnable de Israel y el lugar de la habitación de Jehová entre ellos, Jerusalén estará desierta por el Señor y destruida por fuego (ver Ezeq 11:23; 16:41). En medio de los escombros y de la

¹ Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible, ed. Merrill C. Tenney (Grand Rapids: Zondervan, 1975), vol. 2, p. 452.

desolada ciudad el becerro pastará y tendrá majada, porque al faltar el mejor pasto, come las ramas o las ramitas de las vides o de los árboles.

11 El profeta ha hablado de una nueva viña (**vers 2-6**) en contraste a la antigua viña (**5:1-7**). La antigua es inútil, de ningún valor para nada excepto para la leña para ser juntada y quemada por las mujeres (ver la descripción del árbol de la vid en **Ezeq 15**). El profeta está describiendo un cuadro de completa desolación y debilidad - las mujeres no tienen temor de venir aquí a encontrar algo para quemar. Como **no es pueblo de entendimiento** (ver **1:3; 5:13; Ose 4:6**), ellos parecen no haber entendido nunca la naturaleza verdadera y el carácter de Jehová - Su justicia y santidad que demandan obediencia a Su divina voluntad, y Su juicio y destrucción de lo que es contrario a ellos. Jehová había formado a la nación, impartiendo sobre al pueblo Su amor y favor. Él les había dado la tierra, haciéndolos Suyos, y buscó después moldearlos a Su propia imagen. En su rechazo absoluto de todo esto ellos no podían tener ahora ninguna compasión ni favor de Él. Tendrán que sufrir las consecuencias de su tontería.

La reunión de los exiliados (vers 12-13)

12 La gran característica del profeta de moverse de un mensaje de desesperanza y depresión a uno de ánimo y de esperanza surge de nuevo en estos dos versículos. La frase **Y acontecerá en aquel día** une los eventos que están siendo introducidos con el periodo de historia descrito en **26:19** y en lo sucesivo. El haber trillado el fruto de Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto (como alguien que podría sacudir un olivo [**17:6**] o trillar grano [**28:27; Rut 2:17**]) metafóricamente describe Su recolección de los que son de Él - el remanente. El territorio desde el Eufrates hasta el **Wadi el-Arish**, la frontera entre Canaán y Egipto, fue el área más grande gobernada por ningún rey de Israel (**1 Rey 4:21**); sin embargo, no debemos pensar de una área literal sino debemos respetar como simbólica del mundo sobre el que Dios gobierna. Ser **reunidos uno a uno** indica el cuidado con el que el remanente será recogido - no en masa sino como individuos.

13 Desde la figura de una mies recolectada, el profeta gira a otra metáfora bien entendida por el pueblo de ese tiempo. En el tiempo de la recolección una gran trompeta será tocada, trayendo a los que estaban a punto de perecer, desde Asiria hasta Egipto, al monte santo de Dios en Jerusalén para adorar. Una trompeta fue usada para llamar a una asamblea o para introducir una fiesta (**Num 10:7, 10; Joel 2:15**). El Día de la Expiación será anunciado por una fuerte trompeta sonada a lo largo de toda la tierra (**Lev 25:9**). El sonido de esta trompeta podría ser tanto un llamado a reunirse en el monte para adorar y un anuncio de expiación porque el pecado ha sido perfectamente provisto en el sacrificio al que apunta la ley. La idolatría de Jacob ha sido expiada, esto es, removida de la vista de Dios (**vers 9**); la expiación por el pecado ha sido hecha. El exiliado de los dos extremos (como en el **vers 12**), desde Asiria hasta Egipto, están siendo ahora llamados para que puedan **adorar a Jehová en el monte santo, en Jerusalén** (ver **24:23; 25:6-7, 10**). El escritor a los Hebreos dice lo que es este monte santo, Jerusalén la celestial, y a la sangre de Jesús que nos ha venido ahora (**Heb 12:22-24**).